

Riquezas y Paciencia hasta la Venida del Señor – Santiago 4:1-11

Intro: Cristo viene (v. 7-8). No es malo tener riquezas, pero tenemos que examinar 4 cosas a la luz del juicio en la Segunda Venida:

- v. 1-3 Qué actitud tenemos hacia riquezas (¿Ellas nos han hecho más carnales?),
- v. 4 Cómo tratamos a otros con nuestras riquezas;
- v. 5 Cómo usamos nuestras riquezas
- v. 6 Cómo litigamos con nuestras riquezas

I. Dios nos da riquezas para usarlas para servirle a Él, para suplir nuestras necesidades y para ayudar a otros

A. Cuál es nuestra actitud hacia riquezas: Son útiles pero peligrosas para nuestras almas (v. 1-6)

1 ¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. 2 Vuestras **riquezas están podridas**, y vuestras **ropas** están comidas de polilla. 3 Vuestro oro y plata están enmohecidos; y **su moho testificará contra vosotros**, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros **para los días postreros**.

- Si las riquezas solo acumulan “moho” por ahorrar demasiado para nuestro placer o para nuestra seguridad futura, en vez de usarlas para servir a Dios y ayudar a otros
 - Puede ser que confiemos en las riquezas para sostenernos, en vez de confiar en Dios
 - Pueden llegar a ser venenosos a nuestras actitudes (como carne podrida).
 - Pueden hacernos perder interés en las cosas de Dios y nos hace sentir que otros solo envidian nuestras riquezas; así que las acogemos con aun más fuerza.
 - Muchos han dejado de asistir iglesias por amor al dinero, pues creen que los líderes sólo quieren su dinero, no el bienestar de sus almas.

B. Cómo tratamos a otros con nuestras riquezas v. 4

4 He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño **no les ha sido pagado por vosotros**; y los clamores de los que habían segado han entrado en los **oídos del Señor de los ejércitos**.

C. Cómo usamos nuestras riquezas v. 5

5 **Habéis vivido en deleites** sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.

D. Cómo litigamos con nuestras riquezas v. 6

6 **Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.**

II. La Actitud hacia de injusticia de los ricos hacia los pobres: Paciencia doble (v.7-11)

• Paciencia del agricultor

7 Por tanto, hermanos, **tened paciencia** (*largo sufrimiento*) **hasta la venida del Señor**. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, **aguardando** con **paciencia** hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. 8 Tened también vosotros paciencia, y **afirmad** (*fortalecer, ser constantes y firmes*) **vuestros corazones**; porque la venida del Señor se acerca.

• Paciencia del defensor ante el juez

9 Hermanos, **no os quejéis unos contra otros**, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.

• Paciencia de los profetas perseguidos

10 Hermanos míos, **tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia** (*largo sufrimiento*) **a los profetas** que hablaron en nombre del Señor.

• Paciencia de Job (paciencia en pruebas; “quedarse debajo de las pruebas” para salir como el oro)

11 He aquí, tenemos por **bienaventurados a los que sufren**. Habéis oído de la **paciencia de Job**, y **habéis visto el fin del Señor**, que el Señor es **muy misericordioso y compasivo**.